

MSS 385
821/1264 c.7

Sábado 15 de Diciembre de 1917

Pesca de Consulados

Con el nombre de "Reorganización Necesaria", publicó el Jueves "La Nación", un extenso editorial, en que después de afirmar, naturalmente, que el señor Suárez Mujica es el mejor Ministro de Relaciones que hemos tenido desde diez años a esta parte, aboga por una degollina general de cónsules en el ~~extranjero~~ extranjero, a fin de proveerlos por otros ciudadanos respetables y dignos, ansiosos de sacrificarse por su patria tan pronto como se produzcan las vacantes.

Pero, como para obtener este objetivo, no bastan las alabanzas al Ministro, el colega se apresura a dar algunos datos, a cual más espeluznante, sobre la actitud de algunos cónsules en Suiza - parece que es clima preferido por los aspirantes, - a fin de que esos funcionarios sean inmediatamente removidos.

El otro denuncia se refiere a un Consulado en Alemania, lo que prueba que hay candidatos que no se dejan alarmar por los telegramas sobre escasez de víveres en los Imperios Centrales.

Se habla en el artículo ~~de~~ que el Consul en Basilea, es un alemán que tiene además la representación de la "American Linie", de que el Consul en Zurich estuvo tres o cuatro meses en la cárcel, y de que el de Hamburgo, faltando a sus obligaciones, ha fijado su residencia en Montreux.

Ignoramos de donde ha sacado el colega tales datos, cuya falsedad no le habría sido difícil comprobar.

En Basilea no hay cónsul. El nombrado para ese puesto murió hace más de cuatro años, y no ha vuelto a proveerse el cargo.

La "American Linie" está representada por el cónsul en Ginebra, el cual, si que es alemán.

Es inexacto que el cónsul en Zurich haya estado tres o cuatro meses en la cárcel.

Y en cuanto al cónsul en Hamburgo, está efectivamente en Montreux... pero haciendo uso de su licencia y con permiso del Gobierno.

Si "La Nación", en vez de dejarse sorprender por la exitada fantasía de los interesados, hubiera tomado las cosas con más calma, habría visto que semejante cúmulo de denuncias era poco verosímil.

Al frente del Consulado General de Suiza, hay un distinguido funcionario que ha desempeñado sucesivamente, con acierto los cargos de secretario de la Legación de Chile ante el Vaticano, Cónsul en Roma y Cónsul en Amsterdam, y cuya actuación y experiencia en la carrera, son una garantía de que, en caso de haber habido en esos Consulados cualquier incorrección, el Gobierno habría sido el primero en saberlo por conducto oficial.

Por lo demás, no creemos prudente que se lancen, sin pleno estudio y conocimiento de causas, cargos contra los funcionarios chilenos en el extranjero, que contribuyen a crearles una atmósfera de desprestigio ante el propio país donde ejercen sus funciones.

L.